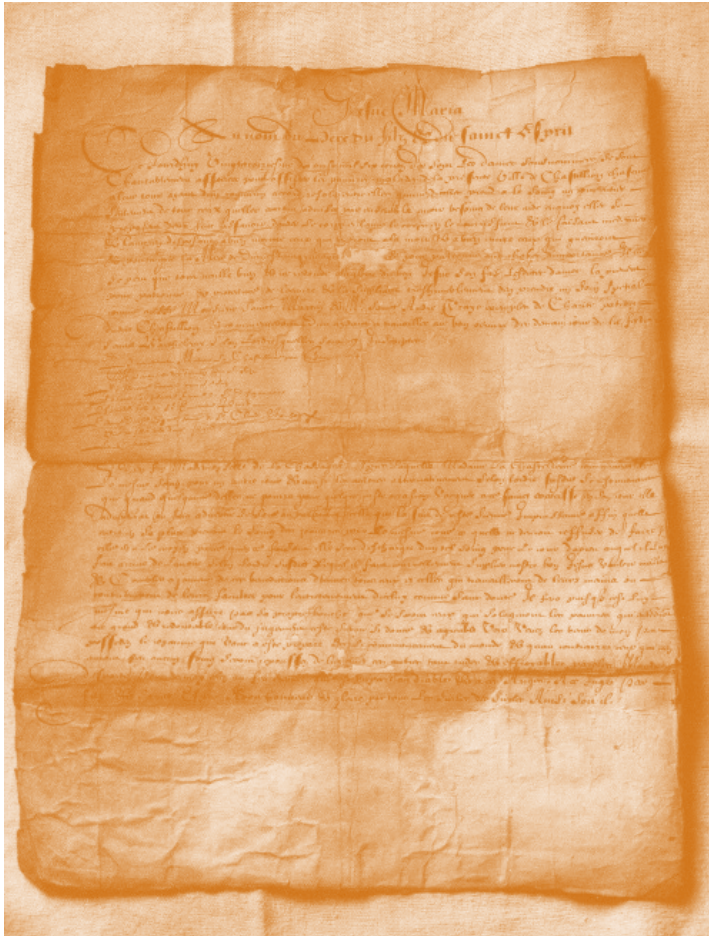

MISIÓN DEL CONSEJO DIOCESANO

(Algunas pautas importantes)



Acta de la fundación de la primera Cofradía de la Caridad, en Châtillon-les-Dombes



“Lo que tenemos en común es lo que nos une, lo que nos diferencia es lo que nos complementa”

Carmen Dhune

Según nuestros Estatutos, “serán miembros de pleno derecho todas las presidentas de los distintos grupos de la Diócesis. Todos tendrán voz y voto en las reuniones.

A veces, surgen dudas sobre la misión, el quehacer o el papel de las Presidentas Diocesanas. Por eso, es bueno y necesario tener muy clara la misión de la Presidenta Diocesana. Es un cargo o, si se quiere, un servicio fundamental para la Asociación.

TAREAS BÁSICAS

La Presidenta Diocesana tiene que saber y ser consciente de que presta un gran servicio a los pobres y a la Asociación, y que, mientras dure su cargo (cuatro-ocho años, no más) tiene que llevar a cabo una constante solicitud por los voluntarios/as de su Diócesis. Para ello, son imprescindibles una serie de tareas básicas e ineludibles:

1) Cuando San Vicente de Paúl funda las Cofradías de la Caridad, lo hace en una parroquia, para atender a los pobres de la parroquia y sus alrededores.

2) Evidentemente, hay que llegar lo más lejos posible, pero sin olvidar que nuestra misión está centrada, sobre todo, en trabajar por los pobres, marginados y excluidos sociales de nuestro entorno. Y esto es ser plenamente “misioneros”. Hay que conocer bien cuál es el fin de nuestra Asociación.

3) No se trata de hacer por hacer (San Vicente de Paúl alertaba contra el activismo). Para llevar a cabo la acción a favor de los pobres, es preciso formarse. Y esta formación incluye la participación en Encuentros Diocesanos y Regionales, y en las Asambleas. No se puede vivir como islotes. La pertenencia a la Asociación debe ser plena y coherente.

4) En cuanto a los hermanamientos, debemos ayudar a nuestros hermanos y hermanas de la Asociación en países pobres o en vías de desarrollo y que cuentan con nulos o escasos recursos.

1) El primer objetivo del Encuentro debe ser: que los distintos grupos se conozcan, que intercambien sus experiencias, que sea un día de celebración festiva. No es tan importante buscar un experto para dar una conferencia. Ya se tienen conferencias en los Encuentros Regionales y en las Asambleas Generales. Lo importante es la comunicación de unos grupos con otros, para que todos participen y celebren con gozo el ser y el quehacer de voluntarios/as vicencianos/as.

2) El segundo objetivo es continuar dando pasos todos juntos: cómo podemos colaborar unos con otros, cómo tener algún proyecto en común, cómo preparar conjuntamente las festividades de San Vicente de Paúl y de Santa Luisa de Marillac, cómo ser creativos para encontrar nuevos cauces de servicio a los pobres.

HERMANAMIENTOS-MISIONES

Es también muy importante explicar y aclarar a los grupos nuestra verdadera misión. Para lo cual, es necesario saber diferenciar adecuadamente lo que son los hermanamientos y lo que es la ayuda a las misiones.

1) Conocer bien los grupos diocesanos: saber cómo viven su "ser" y su "quehacer" de voluntarios/as vicencianos/as; cómo están organizadas sus reuniones; si reciben una formación adecuada a todos los niveles; cómo realizan el servicio a los pobres; qué proyectos tienen; cómo llevan a cabo esos proyectos.

2) Cuidar mucho a las Presidentas de grupo: enseñándolas a ejercer un liderazgo compartido, de tal forma que cada proyecto y cada servicio tenga un buen equipo de trabajo; insistiendo mucho en que todos/as trabajen unidos y en que cada uno asuma su responsabilidad, sabiendo que todos son necesarios para una mejor organización y una mayor eficacia.

3) Informar a las Presidentas de grupo: que tienen que nombrar un responsable de servicio o proyecto. Este responsable tiene que conocer bien el funcionamiento de ese servicio o proyecto.

Al menos una vez al mes, este responsable se reunirá con su equipo para evaluar el trabajo, escuchando a todos, animando en las dificultades, resolviendo sus dudas, compartiendo sus inquietudes. Este responsable estará al tanto de que los voluntarios/as cumplan su servicio, corrigiendo cuando sea necesa-

rio, pero siempre con caridad, con respeto, y desde la humildad.

4) El responsable del proyecto o del servicio tiene que ser una persona prudente y discreta, y tiene que hacer que en el equipo la prudencia sea una de las principales virtudes. No debe salir fuera lo que escuchamos de los beneficiarios o de los compañeros.

Si el responsable ve que esto no se cumple, tratará personalmente con la persona que no cumple esta regla y le invitará a cambiar de servicio, o, si es necesario, lo comunicará a la Junta Directiva del Grupo, para, si procede, invitarle a que deje la Asociación. Todo desde la caridad y el respeto.

5) Los responsables serán vocales de la Junta Directiva del Grupo.

6) La Presidenta Diocesana debe animar a los voluntarios/as a conocer bien a nuestros Fundadores. Tiene que llevar a cabo una tarea de concientización del carisma vicenciano. Tiene que sembrar ilusión y entusiasmo. Tiene que inculcar el conocimiento de la Asociación, porque nada se ama si no se conoce.

CIF DE LA ASOCIACIÓN

Cuando pidan el CIF de la Asociación para hacer alguna obra o proyecto que no es de la Asociación, o para una subvención que no va destinada a una obra o proyecto en la que trabajen los voluntarios/as, no se debe dar. Este caso corresponde al CIF de la parroquia o de la Institución correspondiente a esa obra o proyecto.

CONOCER BIEN LA ASOCIACIÓN

El primer paso que debe dar una Presidenta Diocesana es: tener un conocimiento profundo de la Asociación. De lo contrario, no se puede transmitir a los demás la pertenencia y el amor a la Asociación. En este aspecto, es sumamente importante el interés por la formación. Muchas dificultades y problemas diarios radican en el desconocimiento de la Asociación.

LOS ENCUENTROS DIOCESANOS

Es muy importante preparar bien los Encuentros Diocesanos con los grupos. Todo debe estar bien planificado. Si se tienen algunas dudas, puede ayudar el Delegado/a Regional.